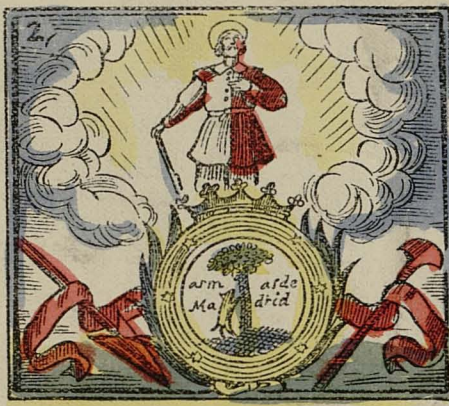


LA M. N. Y H. VILLA DE MADRID EN LAS FIESTAS DE SU SANTO PATRÓN SAN ISIDRO.—AÑO MCMXLIX



Atiende, lector, la historia
u'grábala en tu memoria.



Este santo milagroso
nació en la Villa del Oso.



Es por Vargas contratado
Isidro como criado.



Va muy tarde a trabajar
por dedicarse a rezar.



Envidioso un labrador
se lo cuenta a su señor.



Vargas marcha a su heredad
para saber si es verdad.



Y vió que un ángel araba
mientras el santo rezaba.



Una vez un lobo hambriento
va a matar a su jumento.



Ora el santo con fervor
y muere el lobo traidor.



Las aves alimentaba
con el trigo que llevaba.



Y cuanto más repartía
mucho más trigo cogía.



Un día de gran calor
le pide agua su señor.



En la piedra un golpe dió
y al punto el agua brotó.



A un pozo su hijo cayó
y el angelito se ahogó.



El agua al brocal llegando
vivo al niño va sacando.



De su esposa le habla mal
un espíritu infernal.



Quiere a su esposa celar
y el santo la ve pasar



De pie, sobre su mantilla,
el río, de orilla a orilla.



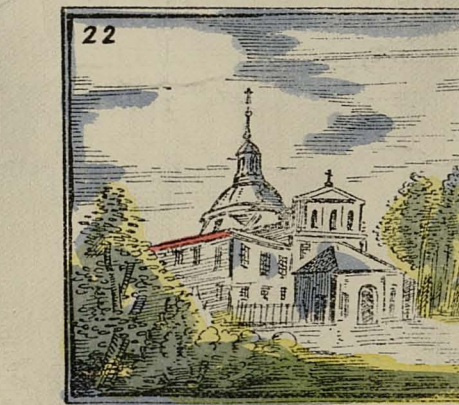
Fué en San Andrés enterrado
y después canonizado.



Al rey se le apareció
y de Madrid al moro echó.



Su cuerpo si hay gran sequía
sacan, y siempre llovía.



Levantaron una ermita
donde brotó agua bendita



Que la calentura, es fama,
la cura sin guardar cama.



Madrid celebra en el día
del santo, gran romería.



Unos a pie, otros andando
van al santo caminando.



De San Isidro bendito
todo el mundo compra un pito.



Comen rosquillas de yema,
de cal y canto y arena.



En el tióvivo montada
está la gente encantada.



A un «isidro» dos rateros
casi le dejan en cueros.



Y el público divertido
se va por donde ha venido.